

El Cielo, Morada Eterna del Creyente

Mateo 13:44

⁴⁴Además, el reino de los cielos es semejante a un tesoro escondido en un campo, el cual un hombre halla, y lo esconde de nuevo; y gozoso por ello va y vende todo lo que tiene, y compra aquel campo.

Es imposible leer las palabras de Jesús y no notar ese sentido de “otro mundo” en sus enseñanzas. Cuando trató con el tiempo presente, siempre apeló a la esperanza del Cielo y al miedo al infierno, los cuales eran reales para Él; Él habló del gozo y bendición de los redimidos y el triste destino de aquellos que morían perdidos.

Jesús habló del Cielo como alguien que estuvo y está allí. Mucho se ha dicho acerca de personas que han tenido una experiencia sobrenatural y han querido describir el Cielo y quién va a entrar en el; pero sólo el Señor Jesús vino del Cielo para contarnos cómo era, y aún más, para decirnos como entrar en Él.

Juan 3:13

¹³Nadie subió al cielo, sino el que descendió del cielo; el Hijo del Hombre, que está en el cielo.

El término “Cielo” ocurre unas 100 veces en los cuatro Evangelios, la mayoría de la veces mencionado por Jesús. Jesús sabía que el Cielo es la morada eterna del Padre, de donde el Espíritu Santo desciende y es también la residencia eternal de los redimidos.

Jesús mandó a sus discípulos a hacer tesoros no en la tierra, sino en el Cielo.

Mateo 6:19-21

¹⁹No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen,^f y donde ladrones minan y hurtan; ²⁰sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan. ²¹Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón.

Jesús sabía que la tierra, aunque muy real, es temporal.

Apocalipsis 21:1

¹Vi un cielo nuevo y una tierra nueva;^a porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más.

Jesús enseñó que el Cielo es un lugar, no un estado.

Juan 14:2

²En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros.

Mateo 6:9

⁹Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.

Marcos 13:25

²⁵y las estrellas caerán del cielo,^f y las potencias que están en los cielos serán conmovidas.

Marcos 13:32

²⁵y las estrellas caerán del cielo,^f y las potencias que están en los cielos serán conmovidas.

Juan 6:31-32

^f **6.19**: Stg. 5.2–3.

^a **21.1**: Is. 65.17; 66.22; 2 P. 3.13.

^f **13.24–25**: Is. 13.10; Ez. 32.7; Jl. 2.31; Ap. 6.12–13.

^f **13.24–25**: Is. 13.10; Ez. 32.7; Jl. 2.31; Ap. 6.12–13.

³¹Nuestros padres comieron el maná en el desierto,^a como está escrito: Pan del cielo les dio a comer.^b ³²Y Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: No os dio Moisés el pan del cielo, mas mi Padre os da el verdadero pan del cielo.

Lucas 15:18

¹⁸Me levantaré e iré a mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti.

En el cielo no hay nada que se parezca a éste mundo.

Apocalipsis 21:3-4

³Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo,^e y Dios mismo estará con ellos como su Dios.

⁴Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte,^f ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor;^g porque las primeras cosas pasaron.

Jesús quiere que tú vayas con Él al Cielo.

Juan 17:24

²⁴Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, también ellos estén conmigo, para que vean mi gloria que me has dado; porque me has amado desde antes de la fundación del mundo.

Dios te está dando la oportunidad.

2da Pedro 3:9

⁹El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no

a ^a **6.31:** Ex. 16.4, 15.

b ^b **6.31:** Sal. 78.24.

e ^e **21.3:** Ez. 37.27.

f ^f **21.4:** Is. 25.8.

g ^g **21.4:** Is. 65.19.

queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento.

¿Qué habrá en el Cielo?

Lucas 15:7

⁷Os digo que así habrá más gozo en el cielo por un pecador que se arrepiente, que por noventa y nueve justos que no necesitan de arrepentimiento.

1ra Corintios 3:12-15

¹²Y si sobre este fundamento alguno edificare oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, hojarasca, ¹³la obra de cada uno se hará manifiesta; porque el día la declarará, pues por el fuego será revelada; y la obra de cada uno cuál sea, el fuego la probará. ¹⁴Si permaneciere la obra de alguno que sobreedificó, recibirá recompensa. ¹⁵Si la obra de alguno se quemare, él sufrirá pérdida, si bien él mismo será salvo, aunque así como por fuego.

Estarán los cualificados para entrar en él.

Juan 3:3

³Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios.

Jesús es el Camino al Cielo

Juan 14:6

⁶Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.

Después de la muerte, hay un destino que encarar, y tú lo decides.

Un destino es el infierno.

Lucas 13:23-28

²³Y alguien le dijo: Señor, ¿son pocos los que se salvan? Y él les dijo: ²⁴Esforzaos a entrar por la puerta angosta; porque os

digo que muchos procurarán entrar, y no podrán. ²⁵Después que el padre de familia se haya levantado y cerrado la puerta, y estando fuera empecéis a llamar a la puerta, diciendo: Señor, Señor, ábrenos, él respondiendo os dirá: No sé de dónde sois. ²⁶Entonces comenzaréis a decir: Delante de ti hemos comido y bebido, y en nuestras plazas enseñaste. ²⁷Pero os dirá: Os digo que no sé de dónde sois; apartaos de mí todos vosotros, hacedores de maldad.^b ²⁸Allí será el llanto y el crujir de dientes,^c cuando veáis a Abraham, a Isaac, a Jacob y a todos los profetas en el reino de Dios, y vosotros estéis excluidos.

Mateo 5:22

²²Pero yo os digo que cualquiera que se enoje contra su hermano, será culpable de juicio; y cualquiera que diga: Necio, a su hermano, será culpable ante el concilio; y cualquiera que le diga: Fatuo, quedará expuesto al infierno de fuego.

El otro destino es el Cielo.

1ra Tesalonicenses 4:16-17

¹⁶Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. ¹⁷Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.^a

La Biblia no enseña nada sobre que todo el mundo se va a salvar al final; más bien enseña que algunos se perderán.

2da Tesalonicenses 1:6-9

⁶Porque es justo delante de Dios pagar con tribulación a los que os atribulan, ⁷y a vosotros que sois atribulados, daros reposo con nosotros, cuando se manifieste el Señor Jesús desde el cielo con los ángeles de su poder, ⁸en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni

b ^b 13.27: Sal. 6.8.

c ^c 13.28: Mt. 22.13; 25.30.

a ^a 4.15–17: 1 Co. 15.51–52.

obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo; ⁹los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder.

Y no hay un lugar intermedio.

Hebreos 9:27-28

²⁷Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio, ²⁸así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan.

Tú escoges.